

# América Latina: democracia e integración

Marini, Ruy Mauro.  
Venezuela, Ed. Nueva Sociedad, 1993.

*Lucio Oliver Costilla*

**E**l libro nos presenta un panorama y una caracterización de las grandes tendencias políticas, económicas y teóricas actuales de América Latina. En la compleja madeja de intereses que se cruzan en dichas tendencias, el autor busca determinar los de connotación mayoritaria, para proponernos una reflexión sobre las alternativas de afirmación regional y popular de nuestras sociedades. Para ello se apoya en un pensamiento crítico y abierto; el objetivo de su reflexión es cuestionar de raíz la dependencia, la reconversión neoliberal y la marginalidad creciente del subcontinente bajo las nuevas condiciones de reestructuración del capitalismo mundial.

Desde el inicio, Marini nos advierte su preocupación sentida porque América Latina "se afirme como ser histórico y halle su espacio en el nuevo orden internacional que está surgiendo". Su interés por determinar las condiciones, los obstáculos y los recursos sociales y políticos para lograr tal objetivo nos ofrece un texto que va al grano de las grandes cuestiones: la democracia, la lucha de clases, la reforma del Estado, la reconversión productiva, la teoría y los diversos caminos de la integración latinoamericana.

Sobre la democracia el autor nos advierte contra las pretensiones doctrinarias abstractas: hoy, en América Latina la lucha por la profundización de la democracia lleva a poner en primer plano la defensa intransigente de la soberanía nacional y la justicia social. Ello significa un camino al poder popular. Marini nos señala que, sin embargo, el tránsito a la democracia de la década de los ochenta fue hegemonizado por la burguesía industrial y financiera cuyo proyecto ha sido la democracia parlamentaria y la reconversión neoliberal. No obstante, en todos estos años se han acumulado muchas experiencias sociales de participación popular — democracia participativa— de barrio, fábricas, etcétera, que forman el

fundamento para un proyecto político nacional renovado que articule a organizaciones sociales y partidos políticos de izquierda. Es urgente, en ese sentido, una reforma democrática del Estado que abra paso al poder popular.

Sobre los proyectos de desarrollo autosustentado, de sustitución de importaciones, de mediados de siglo, Marini nos ofrece una apreciación tajante: son una experiencia que hoy no es posible repetir; la reestructuración del capitalismo mundial abre a nuestra región opciones vinculadas con la lucha por una inserción distinta en el mercado mundial. La reconversión productiva y la exportación especializada son obligadas, pero con otras formas, tiempos y características del actual modelo neoliberal. Frente a lo que considera la apertura indiscriminada hacia el exterior y la privatización de las empresas públicas, Marini propone una integración a la economía mundial basada en una correlación de fuerzas más favorable a los países latinoamericanos. Señala que el requisito previo es la integración latinoamericana. Para ello, en lo interno de nuestros países es necesaria una nueva rectoría del Estado, una privatización que conduzca a una creciente participación popular y una reconducción del gasto estatal hacia las políticas sociales.

El autor aborda también otra veta de la reflexión sobre América Latina hoy: su pensamiento teórico. Para él, las concepciones sobre el desarrollo y las perspectivas de la región presentan una crisis con grandes potencialidades, si se aborda desde la óptica de volver a pensar sobre los problemas centrales. La teoría marxista de la dependencia significó la crisis del pensamiento desarrollista y abrió paso a una comprensión profunda de nuestras características externas e internas como región. Hoy aparecen en el horizonte nuevos fenómenos de mundialización productiva e integración regional que exigen creatividad teórica. El libro de Marini es un llamado a pensar teóricamente de nueva cuenta las cuestiones sustanciales de América Latina —en condiciones en que la dependencia de la región se ha profundizado enormemente.

Por último, el autor revisa los distintos caminos para definir el destino de la región: el hispanoamericanismo, el panamericanismo, el interamericanismo y el latinoamericanismo. Marini apuesta por este último y su texto es una contribución a ese gran proyecto político cultural. Nos dice claramente que para él la integración latinoamericana no es sólo un proyecto económico de crear un espacio conjunto de inversiones y comercio, sino el marco para incorporar a las grandes masas al empleo y al consumo, a una revolución educacional, a una participación política real y a una mejor distribución del ingreso.

Tenemos, en fin, ante nosotros, una lectura apasionante en la que se puede seguir al autor en su razonamiento sobre nuestros problemas actuales. Es una invitación a profundizar nuestra identidad colectiva latinoamericana a partir de la nueva situación del subcontinente y de los enormes retos por resolver.